

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Kierkegaard – 2

Esteban: Evocar y de alguna manera recuperar la vida de Sören Kierkegaard es el propósito de estos dos programas, donde estamos mirando a alguien, Salvador, que me da la impresión ha sido un tanto olvidado no solamente por la filosofía actual sino también por la teología. Deberíamos creo hacer un trabajo de recuperación en ese sentido (al menos estos programas intentan hacerlo).

Salvador: Bueno yo creo que no solamente ha sido olvidado sino que los pocos que se acordaron de él lo han interpretado mal. En primer lugar, porque los existencialistas que lo toman como el padre del existencialismo, se olvidan que él era profundamente cristiano, y muchos de los existencialistas eran ateos (la mayoría de ellos). Si, como dice Kierkegaard en "Mi punto de vista", el punto de vista de él es el punto de vista de un cristiano, poco tiene que ver con el existencialismo ateo. Entonces por ese lado se ha mal interpretado, y por otro lado, hay cristianos que también han escrito y han malinterpretado a Kierkegaard. Lo han malinterpretado pensando que es un humanista, y Kierkegaard defiende su condición de cristiano permanentemente. Lo que sucede es que Kierkegaard no entra dentro de los parámetros o los estamentos de una religión organizada, que por otra parte es lo que él critica. Creo que hay dos cosas muy importantes en Kierkegaard: en primer lugar, su visión de qué significa la fe, la visión existencial de la fe. Y en segundo lugar, su visión de qué significa ser cristiano. Si nosotros quisiéramos saber qué significa para Kierkegaard la fe, tendríamos que leer una de sus obras (que es una obra monumental) que se titula "Temor y temblor". Es una frase que utiliza varias veces el apóstol Pablo: "temor y temblor". Él la saca de allí. Pero realmente "temor y temblor" es la historia de Abraham; pero no la historia de Abraham en toda su vida, sino en un momento crítico de su vida que es el que le sirve a Kierkegaard para desarrollar su idea acerca de la fe. Como recordamos, Abraham había sido un hombre llamado por Dios, dejó su tierra, dejó su familia, y empezó a vivir una vida como nómada en la tierra de Canaán. Dios le había dado la promesa de un hijo, tardó mucho tiempo en tener a su primer hijo porque su mujer era estéril, pero finalmente tuvo un hijo llamado Isaac sobre el cual Dios iba a cumplir todas las promesas que le había hecho a Abraham. Pero hay un momento crucial en la vida de Abraham en que Dios se acerca y le dice que le entregue a su hijo en sacrificio. Ahora, este hecho es el que analiza Kierkegaard en "Temor y temblor", y toma la personalidad de Abraham y las diferentes posibilidades que él tenía

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

frente a este mandato de Dios, para analizar qué es la fe. Él se centra en este mandamiento de Dios. Dios le dice que tiene que sacrificar la vida de su hijo Isaac. Es un acto que viola las convicciones éticas de Abraham, y viola también su sentido de paternidad, pues ningún padre va a sacrificar a su hijo. Entonces, Dios le está pidiendo algo que excede la razón y que excede la ética y que excede las emociones de la persona. Ahora, vamos a suponer que Abraham dice: "No entrego a mi hijo". Él pasaría a la historia como el ejemplo de un padre comprometido, el arquetipo del padre, para quien la vida de su hijo está por encima de todo. Puede ser que Abraham diga "no puedo hacer esto", y entonces se sacrifique él mismo, para resolver el problema con su propia muerte; entonces pasaría a la historia como un mártir. Pero Abraham no toma ninguno de estos caminos, él muestra su fe al pegar un salto por encima de su racionalidad, por encima de sus afectos, por encima de sus sentimientos y marcha para entregar su hijo a Dios. Entonces, de allí es de donde saca Kierkegaard que Abraham alcanza a tener un auténtico compromiso con Dios porque se atreve a dar ese salto. Kierkegaard dice que para evitar la desesperación última que tiene el ser humano, el individuo tiene que dar un salto de fe. Ese salto de fe es similar al que dio Abraham. Es paradójico, misterioso, se halla plagado de riesgos, pero es el salto fundamental de la fe. Si puedo racionalizar lo que voy a hacer, entonces ya no es fe. Es fe porque puedo saltar a los brazos de Dios y decir "es Dios, por lo tanto busca lo mejor para mí y aunque yo no entienda y aunque mis emociones estén en contra, yo tengo que confiar en el ser que es más grande que yo". Pero ¿cómo se solucionan los conflictos de Abraham? En el momento en que él va a sacrificar a su hijo, Dios lo detiene y le dice: "No, yo sé que me temes y que tienes reverencia por mí". Punto y aquí se acaba. Es un acto totalmente individual, es una propuesta totalmente individual, pero lo toma como un arquetipo de esto. Entonces Kierkegaard dice que el sentimiento de angustia que vive Abraham cuando le presentan esto, se soluciona en el momento en el que da el salto de fe y se entrega, en el momento en que se entrega a los brazos de Dios se acabó la angustia, porque ahora está sometida su voluntad a la voluntad suprema de Dios. Entonces Kierkegaard concibe la fe no como la racionalización, "para que creas te voy a demostrar que Dios existe", sino que Dios es una persona y tienes que saltar por encima de la racionalidad y de la emocionalidad para acercarte a Dios. Entonces cuando yo salto por encima de eso y me acerco a Dios, en esa cercanía con Dios yo empiezo a tener las pruebas de su presencia y de su existencia.

Esteban:

Y no antes.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador: No. Entonces ya no es "ver para creer", sino es "creer para ver". Pero lo interesante es ese salto de fe, es el desafío del salto de fe que Kierkegaard lo plantea en términos dramáticos, porque elige justamente un pasaje tremendamente dramático del Antiguo Testamento, y ese dramatismo dice que es el salto de fe del individuo. Ahora, creo que ese planteo de Kierkegaard tiene un tremendo valor sobre todo para todos los racionalistas, y me incluyo como un racionalista. La fe tuvo que ser en mi vida un salto realmente por encima de la racionalidad para encontrarme con Dios. Luego descubro que la presencia de Dios es una presencia absolutamente racional; pero lo primero fue la experiencia del salto, de ese salto que tomaron también los existencialistas del siglo XX. Pero para ellos es el salto al vacío: "la vida no tiene sentido hay que saltar al vacío". En eso coincide el existencialista del siglo XX con Kierkegaard: hay una tremenda angustia, hay que saltar porque la racionalidad no soluciona el problema de la angustia. Lo que pasa es que los existencialistas del siglo XX decían que hay que saltar hacia la nada, hacia el vacío, mientras que Kierkegaard dice que hay que saltar porque del otro lado se encuentra Dios, y entonces nos vamos a encontrar del otro lado con la presencia de Dios.

Esteban: Tremendo desafío para que nos preguntemos nosotros en el siglo XXI, si nos animamos a tomar ese tipo de postura que Kierkegaard allí en el siglo XIX presentaba como un desafío verdaderamente. Hacemos una pausa en la charla con Salvador Dellutri. Estamos en Tierra Firme mirando y evocando la figura de Soren Kierkegaard, y viendo qué tiene para aportarnos a nosotros, habitantes de este tercer milenio. Ya volvemos.

PAUSA

Esteban: Estamos con Kierkegaard y estamos con su salto al vacío para encontrarse con Dios y allí encontrar las pruebas de su existencia. Una concepción de Dios tremendamente arriesgada como la que solamente un hombre de fe puede tener, viendo la vida de Abraham como lo presentabas recién, Salvador. Esa concepción de fe como la presentaba Kierkegaard lo llevó a enfrentarse con lo que era la cristiandad del momento.

Salvador: Claro, lo que Kierkegaard llamó "la cristiandad". El término "la cristiandad" es un término que utiliza peyorativamente. ¿Qué significa para él cristiandad? Él pertenecía a la iglesia oficial de Dinamarca de

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

la cual después se separó. Él veía que la iglesia dependía directamente del estado y al depender del estado él sentía que el pastor que estaba dándole el mensaje, el sermón y la orientación, no era más que un empleado del Estado. Kierkegaard destaca esto en alguno de sus escritos; él dice que entonces se pierde el sentido de la fe. Entonces elabora el término "cristiandad", porque dice que cuando esta persona tiene un compromiso de ese tipo, un compromiso económico, entonces se transforma en un compromiso político, y entonces su ministerio no puede tener la frescura ni la seriedad que tenía al principio. Eso afecta a toda la gente, y entonces se forma ese gran núcleo de lo que se llama "cristiandad". Él llama "cristiandad" a todos los que cuando uno les pregunta, profesan que son cristianos. Es una gran masa de gente que dice "yo soy cristiano", pero en la vida diaria no encarnan el evangelio, es decir no viven como cristianos. Tienen el rótulo de cristiano pero su vida desmiente que ellos sean cristianos porque no tienen el compromiso con la fe y con Jesucristo que deben tener. Por lo tanto, él habla de cristianos y de cristiandad. "Cristiandad" sería toda esta masa de profesantes; simplemente profesan una fe. Es la gran masa, mayoritaria en ese momento, y no tiene nada que ver con Cristo. Entonces Kierkegaard los acusa y en uno de sus escritos dice, "en vano se ocultan ustedes en la cristiandad, lo que está oculto queda revelado cuando la verdad juzga". Él dice que la realidad de la fe cristiana tiene que sacar finalmente o va a sacar finalmente todas las cosas a la luz. Hay un escrito que se llama "El instante", que lamentablemente no está en español, pero los que leen italiano lo pueden encontrar en internet, porque está en italiano. Dice: "Es necesario aclarar esto. Cada uno debe saber claramente lo que el Nuevo Testamento entiende por cristiano, de modo que pueda elegir entre llegar a ser un cristiano o no quererlo, pero seriamente, deliberadamente". Es decir, él está diciendo: "miren el cristianismo no es lo que yo me invento ni lo que me dicen ni lo que se predica en las iglesias. Es lo que está escrito en el Nuevo Testamento". Entonces lo que tendríamos que hacer es volver a leer el Nuevo Testamento y definir qué significa ser un cristiano. Si yo estoy dispuesto a aceptarlo, entonces soy cristiano; y si no, tengo que decir no soy cristiano. Entonces concluye diciendo: "Frente a todo el pueblo debe quedar claro que Dios en el cielo aprecia infinitamente más que tú, para poder un día llegar a ser un cristiano, confieses explícitamente que no lo eres o que no lo quieres ser. Lo aprecia más, digo, que aquella repugnante forma de honrar a Dios que lo considera como un estúpido". Es muy fuerte la frase pero tiene una carga muy interesante. Él está diciendo que nosotros estamos tomando por tonto a Dios cuando decimos que somos cristianos pero no vivimos como cristianos y no sabemos cuál es el compromiso cristiano. Quiere decir que si digo "soy cristiano", y nunca me preocupé por enterarme

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

de lo que es la fe cristiana y sigo profesando que soy cristiano, aunque no vivo como cristiano ni conozco las bases del cristianismo, ni me he enterado de qué es lo que Dios demanda de un cristiano, estoy tomando por tonto a Dios. Y esto es lo que él está diciendo: está acusando a esa masa que se llama "cristiandad" (en Dinamarca y otras partes del mundo) pero que realmente no practica de ninguna manera la fe cristiana; que está muy lejos de la fe cristiana. Por supuesto que esto es revolucionario, porque está diciendo entonces que la fe cristiana tiene que ser una fe comprometida, una fe revolucionaria que acepta las demandas del cristianismo como era al principio y que se atreve a confrontar con la sociedad. Lo que nota Kierkegaard es que habiéndose oficializado la fe no hay confrontaciones, entonces los cristianos no confrontan porque de alguna manera forman parte del *establishment*. Kierkegaard dice el cristianismo no puede ser eso, el cristianismo tiene que ser una confrontación permanente del hombre con la verdad de Dios. De ahí, por supuesto, la iglesia oficial en Dinamarca no le tenía ninguna simpatía a Kierkegaard; como es comprensible, nadie puede estimar a un hombre que los está desnudando y atacando de esta forma.

Esteban: Él concebía entonces una iglesia desprendida de cualquier relación a nivel político y con los poderes temporales de la época, o de cualquier época.

Salvador: Si bien, como todo hombre de su tiempo y de su geografía, él habla de Dinamarca, el pensamiento de Kierkegaard es universal, porque se puede sacar tranquilamente de Dinamarca, y transportar a cualquier situación en el mundo. Pero él cuenta de manera dramática cuál es la situación de Dinamarca en una frase que realmente es estremecedora por la carga de pesimismo que tiene. Kierkegaard dice: "La situación efectiva de Dinamarca es esta: que no solo el cristianismo (el cristianismo del Nuevo Testamento) no existe sino que su existencia se ha convertido en imposible". Claro esta es una frase dramática porque está diciendo "es imposible que se llegue a ser cristiano". Él veía que el aparato que se había montado alrededor de la fe era tan opresor que llegaba un momento en que la gente no podía salir ya de eso. Entonces Kierkegaard dice, "tenemos que decir que del cristianismo del Nuevo Testamento no hay nada, pero que la existencia hoy se ha convertido en tal forma en un rebelión contra los auténticos principios cristianos, que es imposible que esto llegue a ser en el futuro". Por supuesto que dentro de la iglesia había testigos de la verdad; sobre todo al pastor se lo llamaba "testigo de la verdad". Kierkegaard dice: "Estoy totalmente convencido de que seas quien seas si no conoces otra cosa acerca de lo que es el cristianismo que lo que surge del sermón dominical de los 'testigos de la verdad',

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

entonces año tras año puedes ir a tres iglesias cada domingo, escuchar en términos generales a cualquiera de los funcionarios reales y nunca habrás escuchado la Palabra de Cristo a la que estoy aludiendo". Es decir, se había transformado el púlpito y el mensaje cristiano, en un mensaje que hoy diríamos es oficialista, porque él está hablando de los "funcionarios reales". Ese es el término que le está dando a los pastores; dice que son funcionarios porque están recibiendo dinero del Estado. Entonces Kierkegaard hace una pregunta que tendríamos que hacernos todos siempre cada vez que vemos la fe. Él dice: "Imagínate que la gente está reunida en una iglesia de la cristiandad y que de repente entra Cristo. ¿Qué crees que haría? Bien, lo que haría puedes leerlo en el Nuevo Testamento. Se dirigiría a los maestros (pues a la congregación la juzgaría como otrora, fueron desviados del camino), se dirigiría a los de largas vestimentas, a los mercaderes, a los juglares que transforman la casa de Dios sino en un cueva de ladrones al menos en una boutique, o en un puesto de feria, y les diría, 'ustedes hipócritas, ustedes serpientes, ustedes razas de víboras'. Y como otrora haría un azote de cuerdas para echarlos del templo". Quiere decir que era radical, era terminante, era muy comprometido con su fe, y en la última etapa de su vida tuvo esta virulencia. Una virulencia que nadie debe pasar por alto, una virulencia que es muy interesante de analizar porque nos lleva también a cuestionarnos a nosotros mismos. Si hay algo que los cristianos del mundo occidental no quieren hacer es cuestionarse a sí mismos, cuestionarse sus estructuras religiosas. Creo que llegó el momento en que en un mundo posmoderno, tenemos que empezar a cuestionarnos, nuestra fe, nuestra religión, nuestras estructuras religiosas, a ver qué relación tiene esto con lo que enseñó Jesucristo y lo que enseñaron sus discípulos. No sea que en estos dos mil años de historia hayamos inventado tantas cosas, que finalmente hayamos dejado ahogado el auténtico mensaje de Jesucristo, y estemos viviendo en un mundo que se autotitula "cristiano", pero donde el cristianismo no aparece. Creo que este es el desafío para nuestros oyentes: ¿por qué no nos paramos para analizar nuestra fe? ¿Usted se declara cristiano? ¿Qué significa ser cristiano? ¿Qué enseñó Jesucristo que era ser cristiano? ¿Qué dijeron los discípulos al principio que era ser cristiano? ¿Cómo organizaron ellos la iglesia allí al principio (esa reunión de fieles)? ¿Qué cosa le hemos agregado? ¿Qué cosa le hemos quitado? Todos entendemos que el paso del tiempo transforma muchas cosas, pero cuidado: que no se transforme lo esencial, el mensaje genuino de Jesucristo, eso que fue tan vigoroso al principio y que sigue siendo tan vigoroso ahora cuando lo tomamos en serio.